

1 Samuel 1 - Reina Valera 1990 (Adventista)

1. Hubo un varón de Ramataim de Sofim, del monte de Efraín, llamado Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Toú, hijo de Suf, efrateo.
2. Tenía dos esposas, una se llamaba Ana y la otra Penina. Penina tenía hijos, pero Ana no los tenía.
3. Todos los años, ese hombre subía de su ciudad, a adorar y ofrecer sacrificios al Eterno Todopoderoso en Silo, donde estaban dos hijos de Elí, Ofni y Finés, sacerdotes del Eterno.
4. Cuando llegaba el día, Elcana sacrificaba y daba su parte a su esposa Penina y a todos sus hijos e hijas.
5. Pero a Ana le daba doble porción porque la amaba, aunque el Eterno no le había concedido hijos.
6. Y su rival la irritaba, la enojaba y la entristecía, porque el Señor no le había dado hijos.
7. Eso sucedía cada año. Cuando subían a la casa del Eterno, Penina enojaba a la otra. Por eso Ana lloraba y no comía.*
8. Elcana su esposo le decía: "Ana, ¿por qué lloras y no comes? ¿Por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos?"
9. En una ocasión, después de haber comido y bebido en Silo, Ana se levantó y se fue al templo. El sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a la entrada del Santuario del Eterno.
10. Con amargura del alma, Ana oró al Eterno, y lloró abundantemente.
11. E hizo un voto, diciendo: "Oh Señor Todopoderoso, si te dignas mirar la atracción de tu sierva, y te acuerdas de mí, y me concedes un hijo, lo dedicaré todos los días de su vida a tu servicio, y no pasará navaja sobre su cabeza".
12. Como ella oraba largo rato ante el Eterno, Elí observaba la boca de ella.
13. Ana hablaba en su corazón, pero movía sus labios, aunque su voz no se oía. Y Elí la tuvo por ebria.
14. Y entonces le dijo: "¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino".
15. Ana respondió: "No, señor mío, sino que soy una mujer atribulada de espíritu. No he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma ante el Señor.
16. "No tengas a tu sierva por una mujer impía. Por la magnitud de mi congoja y mi aflicción he hablado hasta ahora".
17. Elí respondió: "Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue el pedido que le has hecho".
18. Ella agregó: "Halle tu sierva gracia ante tus ojos". Y Ana se fue, y comió, y no estuvo más triste.*
19. Levantándose de mañana, adoraron ante el Eterno, y volvieron a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a su esposa Ana, y el Eterno se acordó de ella.
20. Corrido el tiempo, después de haber concebido, Ana dio a luz un hijo, y lo llamó Samuel, porque dijo: "Lo pedí al Eterno".
21. Después, Elcana subió con toda su familia a ofrecer al Eterno el sacrificio acostumbrado y su voto.
22. Pero Ana no subió, sino que dijo a su esposo: "Cuando el niño sea destetado, lo llevaré a presentar ante el Eterno, y a dejarlo allá para siempre".
23. Elcana su esposo le respondió: "Haz lo que bien te parezca, quédate hasta que lo destetes. El Señor cumpla su palabra". Así, Ana se quedó, y crió a su hijo hasta el destete.
24. Después que lo hubo destetado, lo llevó consigo, con un becerro de tres años, un efa de harina (22 kgs) y una vasija de vino, a la Casa del Eterno en Silo. El niño era de tierna edad. *P 1/2*

1 Samuel 1 - Reina Valera 1990 (Adventista)

25. Entonces sacrificaron el becerro y presentaron el niño a Elí.

26. Y ella le dijo: "¡Señor mío! Por tu vida, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando al Eterno.

27. "Por este niño oraba, y el Eterno me dio lo que le pedí.

28. "Yo, pues, lo vuelvo también al Señor. Mientras viva será del Eterno". Y adoró al Señor.